



► 5 Diciembre, 2014

El Monument a les Il·lusions Perdudes del escultor y humorista gráfico Toni Batllori se ubicará en la confluencia de las calles Bolivia, Diagonal y Rambla del Poble Nou

Un pino de roca en Barcelona

IGNACIO OROVIO
 Barcelona

Barcelona contará a inicios de la primavera con un lugar que homenajeará a las ilusiones que quedaron en el camino: el Monument a les Il·lusions Perdudes (Malip). La escultura que el dibujante de la sección de política de este diario, Toni Batllori, dedica con humor a dicha causa se ubicará en la confluencia de Diagonal con la Rambla del Poble Nou y la calle Bolivia, en Sant Martí, según la decisión que acaba de tomar la comisión de arte público municipal.

Se trata de una reproducción en granito de una rama de pino bonsái, ampliada veinticinco veces respecto a la que le inspiró, que se colocará en vertical, y que Batllori está esculpiendo en un taller de Sabadell.

Batllori está ahora picando piedra para conseguir la parte final de financiación del proyecto. Este arrancó con el mecenazgo de 75 amigos del artista, que aportaron 200 euros cada uno, que destinó a los trabajos iniciales. Otra fuente de financiación fue la Fundació Vila Casas, que adquirió la primera maqueta de la pieza, de madera, de 1,15 metros.

El coste global de la pieza es de 70.000 euros. Batllori está ahora en conversaciones con siete grandes empresas para rematar la financiación. Abertis, la Fundació Agbar, la Obra Social La Caixa y otra gran entidad financiera que prefiere permanecer anónima se han comprometido a colaborar. Otras tres de las que fueron contactadas no han confirmado su participación. Uno de los objetivos del proyecto es la donación a Pallassos Sense Fronteres de 30.000 euros, que según cálculos



ALEX GARCIA

El enclave elegido para la instalación del Malip



LA VANGUARDIA

Grandes firmas como Abertis, la Obra Social la Caixa o la Fundació Agbar colaboran en este proyecto cultural

del gremio sería el coste de convertir la maqueta en piedra.

La intervención del alcalde, Xavier Trias, fue clave para que la pieza haya logrado ubicación en Barcelona. “Había un par de lugares posibles, ambos en Sant Martí –explica el concejal de Cultura, Jaume Ciurana, presidente de la comisión de arte público– y nos hemos decantado por esta por la proporción de la pieza”. Batllori celebra que la obra vaya a ser instalada en la ciudad, y no teme los efectos de la exposición pública. “No animo a nadie a que la pinte, lógicamente, pero es parte del juego cuando expones al aire libre”, valora el artista.

El escultor trabaja ahora a destajo para acabarla. Calcula que será en enero, aunque las inclemencias meteorológicas afectan al ritmo del trabajo. Ayer, por ejemplo, tocó descanso.●

